

Reino Unido tiene que lograr una salida que no imponga trabas al comercio ni a la movilidad de las personas

- **Christopher Dottie, presidente de la Cámara Británica en España, ha pedido que se escuche a todos los interlocutores para minimizar los efectos negativos de la salida.**
- **El presidente de la AED, Pau Herrera, demanda que se respete el marco jurídico-fiscal de los directivos españoles que trabajan en el Reino Unido y se garantice su movilidad.**

La Cámara de Comercio Británica en España y la Asociación Española de Directivos (AED) han organizado una jornada sobre el impacto que la salida del Reino Unido de la Unión Europea tendrá en las empresas y directivos de ambos países. Durante el acto, diferentes ponentes del ámbito gubernamental, empresarial o periodístico han coincidido en el perjuicio que supone la salida de Reino Unido para España y la Unión Europea. Además, han coincidido en que todos los actores implicados deben buscar la mejor solución para todas las partes.

La situación vista desde España

El representante del Gobierno de España, Alejandro Abellán, director general de Coordinación de Políticas Comunes y de Asuntos Generales de la Unión Europea, ha considerado que, para nuestro país, la salida del Reino Unido generará graves consecuencias y que el Gobierno abogará por la integridad del mercado comunitario. Además, Abellán ha manifestado que “en la medida que Reino Unido tiene como imperativo controlar los flujos migratorios, no puede participar en el espacio económico europeo”.

Christopher Dottie, presidente de la Cámara de Comercio Británica en España, ha afirmado que las negociaciones entre la Unión Europea y Reino Unido deben minimizar cualquier efecto negativo. “Hay que escuchar a todos los interlocutores, ya que ningún proceso de separación se puede llevar de manera unilateral”, ha opinado Dottie. Desde la Cámara de Comercio, han pedido que no se pongan trabas arancelarias a los bienes y servicios y que se mantengan las homologaciones para las empresas en ambos países. Dottie ha terminado recordando que el Gobierno español impide la doble nacionalidad para los británicos.

Por su parte, el presidente de la Asociación Española de Directivos (AED), Pau Herrera, ha recordado que lo más importante en este proceso son las personas y ha anunciado que mandará una carta al Gobierno británico solicitando que “se respete el marco jurídico-fiscal de los directivos españoles y comunitarios que trabajan en el Reino Unido, que se garantice su plena movilidad, así como la de sus familias, y que no se restrinjan las inversiones realizadas por empresas españolas y emprendedores”.

La visión del Gobierno británico

Simon Manley, embajador británico en España, ha afirmado que su país votó por salir de la UE, pero no de Europa. En este sentido, el jefe de la diplomacia británica ha considerado que “siguen siendo el mismo país con el que establecer relaciones comerciales e igual de fácil”. En este sentido, se ha preguntado si es necesario cambiar el modelo comercial y económico que ha estado funcionando con éxito entre su país y la UE.

En palabras de Manley, el Gobierno británico no va a dar la espalda a sus socios europeos y es optimista con las negociaciones, que además serán beneficiosas también para la UE. El embajador británico ha concluido que el Reino Unido y la Unión Europea serán siempre vecinos, amigos, aliados y socios y que lo primordial es continuar estrechando los lazos bilaterales y reforzar la relación entre España y Reino Unido.

Mesa redonda empresarial

La jornada ha servido para dar a conocer la visión tanto de las empresas españolas con intereses en Reino Unido, como de las británicas aquí. Todos han considerado que el brexit es un proceso que no tiene vuelta atrás y que su resultado dependerá de la voluntad de negociación de ambas partes.

Carles Casajuana, embajador español en Reino Unido entre 2008 y 2012 y actual consejero de OneOcean Port Vell, ha considerado que es impensable que Reino Unido mantenga un acceso al mercado único restringiendo la libre circulación de personas y controlando sus fronteras. En este sentido, Casajuana ha afirmado que Reino Unido no puede tener un traje a medida “ya que si lo logra, otros países lo pueden solicitar”.

Desde las entidades bancarias, Mark Hall, CEO de HSBC, ha advertido que las barreras no tarifarias pueden impactar mucho más que los aranceles. Sin embargo, ha manifestado que el brexit siempre puede generar oportunidades. Y en este sentido, no cree que las empresas establecidas en Londres se trasladen. Por su parte, Sofía Rodríguez, economista jefe de Banco Sabadell, ha alertado de las consecuencias que podría tener sobre la economía británica que durante el periodo de transición se produzcan una fuga de capitales.

Para Luis Pardo, CEO de Sage Iberia, el debate no se debe situar entre un brexit duro o blando; sino un brexit inteligente que logre satisfacer las necesidades tanto de la UE como del Reino Unido. Además, ha afirmado que las pymes británicas comienzan a ver como los flujos de financiación se cierra a causa de la incertidumbre que está generando la salida en el entorno empresarial.

Gilles Tremlett, periodista de The Guardian, ha considerado que el brexit está llevando a Reino Unido “a ser un país más patriótico, nacionalista e, incluso, xenófobo”. Además, ha afirmado que no cree que Reino Unido acate un acuerdo como el de Noruega.



Camilla Hiller-Fry, socia de PeopleMatters, ha asegurado que los trabajadores están preocupados por la salida del Reino Unido. Hillier-Fry ha señalado que tras hacerse efectiva la salida, los trabajadores extranjeros en Reino Unido y los británicos en España estarán en un limbo. Por ello, cree que si no se firman acuerdos temporales y ventajosos para los trabajadores, las empresas pueden marcharse de Reino Unido.

Para más información:

Asociación Española de Directivos

Elena Cuevas

elena.cuevas@asociaciondedirectivos.org

93 508 81 45 / 647 339 512

Cámara de Comercio Británica en España

Pablo Gómez

pgomez@britchamber.com

93 317 32 20